



“La misma presencia de la comunidad monástica, con su larga historia que se remonta a san Bruno, **constituye una constante llamada a Dios, una apertura hacia el Cielo y una invitación a recordar que somos hermanos en Cristo**”

Los monasterios regeneran

“Los monasterios tienen en el mundo una función muy preciosa, diría indispensable”, indicó Benedicto XVI.

“Si en el medioevo fueron centros de regeneración de los territorios pantanosos, **hoy sirven para ‘regenerar’ el ambiente en otro sentido**”.

A veces, subrayó, “el clima que se respira en nuestras sociedades no es salubre, está contaminado por una mentalidad que no es cristiana, ni siquiera humana, porque está dominada por los intereses económicos, preocupada sólo por las cosas terrenas y carente de una dimensión espiritual.”.

En este contexto, “**no sólo se margina a Dios, sino también al prójimo**, y no se compromete por el bien común”, añadió. Sin embargo, “**el monasterio en cambio es modelo de una sociedad que pone en el centro a Dios y la relación fraterna**”.